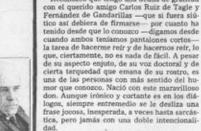
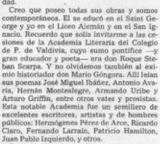


Carlos Ruiz de Tagle

LA Segunda 16-08-1990 000/8/294





Juan Pablo Izquierdo, y otros.
Cuando, ahora, paso frente a este colegio
me dan ciertos tiritones dificiles de definir. El Saint George que perteneció a la Congrega-ción de la Santa Cruz, transformado en tem-plo mormón, en cuyas herméticas bóvedas se guardan en microfilmes la genealogía de to-

dos los chilenos.

Carlos aparece en la República de nuestras
Letras en 1953, en esa hermosa antología del Letras en 1953, en esa nermosa antologia del Joven Laurell. Pero su primera obra, propia-mente tal, es un libro "memorialista". ¡A esos años! "Memorias de pantalón corto", que fue ampliamente aplaudido por la critica, comen-zando con el estricto Alone. Poseo este libro con una original dedicatoria escrita de arriba hacia abajo: "A Fernando, muy, muy, muy afectuosamente... Abril de 1955". Son 15 cuentos, cuya primera narración es "Frau Emma" con seguridad inspirada en la institutriz ma" con seguridad inspirada en la institutriz alemana que tuvo Carlos en su infancia. Su oficio de escritor lo ha desarrollado en la

técnica del cuento corto, en lo que es un ver-dadero maestro. Curiosamente está lleno de canas blancas y no verdes, al contrario de otros... Siempre está presente en ellos el hu-mor sano, directo, sin sutilezas. Humor de ca-ballero andante de este milenio que ya ago-

Ciertamente que uno de sus libros más graciosos que ha publicado es "Revolución en Chile" conjuntamente con Guillermo Blanco. Aunque presuntamente la autora era la "pe-riodista norteamericana" sillie Utternut, lo que mucha gente se tragó. Tuvo un éxito edi-torial sin precedentes e hizo reir a Santiago entero, como diría Violeta Quevedo. No hubo nadie que no lo celebrase, ni siquiera los en-vidiosos de siempre. Es una obra clásica, en su gênero, dentro de nuestra literatura.

Siendo en aquella época —1962— director del Diario Ilustrado otro estimado amigo, Fernando Zegers Santa Cruz, escribí en sus páginas un largo y encomiâstico comentario "crítico". De esto hace la friolera de 28 años... En el me permitía sugerirle a los autores que hiciesen gestiones para que esta obra se llevase al cine o al teatro. Le auguraba un éxito mayor que a "Lo que el viento se lle-vó". Nunca supe si se hicieron las gestiones pertinentes...

pertinentes...

Después vinieron otros libros: "Después de la campana", en 1967; "Primera instancia", en 1968; "La Luna para el que la trabaja", en 1973. En fin, no pretendo aquí hacer una catalogación de sus obras. Ha sido un trabajador increasado de la catalogación de sus obras. incansable y ha incursionado, también, con

incursante y ha incursionado, tambien, con brillo, en la critica literaria y en artículos de prensa, siempre, en la línea del humorismo. Sus tres últimas obras, "El lloradero", "El cementerio de Lonco" y "La edad del pavo", demuestran que es un escritor siempre vigen-te. Sólo le resta a este galardonado escritor —

AS.8 premio se le ha otorgado a un humorista de las letras. Y estoy seguro de que si aún vivie-se Genaro Prieto Letelier, todavía no lo habría recibido.

Sin embargo, quiero señalar que su "Edad del Pavo" (Ed. Universitaria) me ha interpretado de cierta manera, por cuanto en sus na rraciones se cuentan las vivencias de un niño que veraneaba en Viña del Mar. Estuve en los mismos lugares en que se desarrolla la acmismos lugares en que se desarrolla la ac-ción, como la playa de Cochoa, La Roca del Pirata, Reñaca, las viejas casas de Viña, los paseos en bicicleta, etc. En fin, ese encanta-dor Viña del que ya no quedan rastros. Cuan-do paso frente a Las Salinas o Avda. Libertad, el muelle, Caleta Abarra, etc., sólo veo un es-cento. Les mismos fantasmas que acaso chipectro. Los mismos fantasmas que, acaso, observa Carlos y que tan bien describe con su pluma llena de nostalgia y de humor. ¡Hasta las mismas "Jolas" de entonces!

Carlos Ruiz Tagle es desde algunos años a carios Ruiz Tagle es desde agunos anos a esta parte Conservador del Museo Vicuña Mackenna —su cercano pariente — y para ac-ceder a su oficina hay que intentar penetrar por la puerta más estrecha de Chile; hasta los flacos tienen que entrar de lado. Es una suer-te de colador. Allí, rodeado de los libros de des Banjamin secriba echos el acestiorio dal don Benjamin escribe sobre el escritorio del ilustre historiador. En esta época en que hay tanta literatura

panfletaria, otras de dudosas calidades y cua lidades, salvo honrosas excepciones, es una fiesta recibir un libro que alegra y aliviana el espíritu a la vez que hace reir con ganas. ¡Y qué bien recibidas serian, si se publicasen, sus obras completas, siempre que se incluye-ran sus "Memorias de pantalón largo", con su tent sus memorras de pantaion targo", con su inveterada fineza de viejo caballero santis-gueño!; cuando éramos jóvenes lo llamábi-mos "Charlette". Se lo recuerdo, aunque "Don Carlos" se me enoje... (Me dijeron que usa desde un tiempo a esta parte, "calzoncillos larpos").



Carlos Ruiz-Tagle [artículo] Fernando de la Lastra Bernales.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lastra, Fernando de la, 1932-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Ruiz-Tagle [artículo] Fernando de la Lastra Bernales. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile